

**Jacques Lacan**

**Seminario 8  
1960-1961**

**LA TRANSFERENCIA  
EN SU DISPARIDAD SUBJETIVA,  
SU PRETENDIDA SITUACIÓN,  
SUS EXCURSIONES TÉCNICAS**

**26**

**SUEÑO DE UNA SOMBRA, EL HOMBRE<sup>1</sup>  
Sesión del 21 de Junio de 1961**

*La mosca en el campo del Otro.  
El hombre, con el analista, se despierta.  
Abraham y el amor parcial.  
Del narcisismo al objeto.<sup>2</sup>  
El zorro y la punta de su nariz.*

---

<sup>1</sup> Para las abreviaturas en uso en las notas, así como para los criterios que rigieron la confección de la presente versión, consultar nuestro prefacio: *Sobre esta traducción*.

<sup>2</sup> Este exergo sustituye al que estaba en este lugar en la primera edición de Seuil: *[Los objetos «emergentes»]*.

Hoy vamos a tratar de decir algunas palabras sobre el tema de la identificación, en tanto que — se han dado cuenta, espero — somos llevados al mismo como al último término de la cuestión precisa alrededor de la cual hemos hecho girar este año nuestra tentativa de elucidación de la transferencia.

Les anuncié que retomaría bajo el signo de la célebre jaculatoria de Píndaro, en la octava *Pítica* hecha para Aristómenes, luchador de Egina, \*vencedor de los juegos\*<sup>3</sup> —

Ἐπάμεροι τί δέ τις; τί δ' οὐ τις; σκιας οναρ  
ανθρωπος.

{Epameroi ti de tis; ti d' ou tis; skias onar  
anthropos.}

*Sueño de una sombra, el hombre.*<sup>4</sup>

No es por azar que pongo el acento sobre la necesidad de distinguir dos niveles concretos de la identificación, distinción evidente, fenomenológicamente al alcance de cualquiera — el yo ideal no se con-

---

<sup>3</sup> {*vainqueur des jeux*}, variante posible: \*vencedor pítico {*vainqueur pythique*}\* — [vencedor de Egipto {*vainqueur d'Égypte*}] — Nota de DTSE: “En la octava *Pítica* de Píndaro, citada aquí por Lacan, en ningún momento se trata de Egipto; la estenotipista ha entendido mal, las dos variantes de establecimiento propuestas pueden convenir, cercanas, fonéticamente, de lo que ha sido escuchado y correctas desde el punto de vista de la coherencia del contexto de esta cita”. — JAM/2 corrige: [vencedor de los Juegos]

<sup>4</sup> Los dos primeros versos del *Epodo 5* de la *Pítica VIII*, dedicada “A Aristómenes de Egina, vencedor en la lucha”, dicen: “Efímeros, ¿qué somos? ¿Qué no somos? / ¡Sí, de una sombra el sueño: eso es el hombre!”. cf. PÍNDARO, *Odas triunfales*, traducción de José Alasina, Barcelona, Planeta, 1990, p. 146.

funde con el ideal del yo. El psicólogo puede descubrirlo por sí solito, y por otra parte no deja de hacerlo. Que la cosa sea igualmente importante en la articulación de la dialéctica freudiana, es \*lo que nos confirmará, por ejemplo, el trabajo al cual aludía la vez pasada, el del señor Conrad Stein sobre la identificación primaria. Ese trabajo se termina sobre el reconocimiento de lo que sigue estando todavía oscuro, esto es la diferencia<sup>5</sup> entre las dos series que Freud distingue y acentúa como las identificaciones del yo y las identificaciones del ideal del yo.<sup>6</sup>

## 1

Tomemos por lo tanto el pequeño esquema con el cual comienzan ustedes a familiarizarse, y que volverán a encontrar cuando trabajen tranquilamente con el número seis de la revista *La Psychanalyse* que va a aparecer.<sup>7</sup>

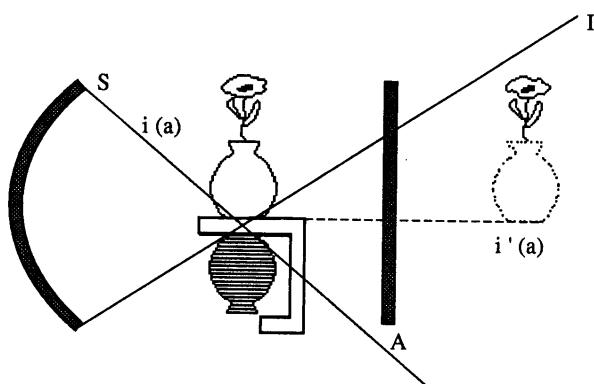
La ilusión aquí representada, llamada del florero invertido, no puede producirse más que para el ojo que se sitúa en alguna parte en el interior del cono así producido por el punto de unión del límite del espejo esférico con el punto foco donde debe producirse la ilusión. Ustedes saben que esta ilusión, que es una imagen real, nos sirve para me-

<sup>5</sup> [lo que nos confirma por ejemplo el trabajo al cual aludía la vez pasada, del señor Stein sobre la identificación primaria, y que se termina sobre el reconocimiento. / Pero lo que todavía sigue estando oscuro, es la diferencia] — Nota de DTSE: “Nuestra propuesta de establecimiento modifica más la estenotipia para apoyarse sobre el sentido del contexto, al precio de una sintaxis dudosa: añadido de «de» y torpeza de «esto es»... ¿Pero qué significa si no «el reconocimiento»?” — JAM/2 corrige: [lo que nos confirma por ejemplo el trabajo al cual aludía la vez pasada, del señor Stein, sobre la identificación primaria, y que se termina sobre el reconocimiento de lo que todavía sigue estando oscuro, a saber, la diferencia]

<sup>6</sup> Conrad STEIN, «La identificación primaria» (comunicación presentada al XXII Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Romances y publicada en *Revue Française de Psychanalyse*, XXVI, 1962), en *La muerte de Edipo*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1978, pp. 129-138.

<sup>7</sup> El esquema que sigue, ausente en JAM, está tomado de ELP.

taforizar lo que yo llamo *i* de *a*, escrito *i(a)*, que es soporte de la función de la imagen especular. Dicho de otro modo, es la imagen especular en tanto que tal, cargada del tono, del acento especial, del poder de fascinación, del investimiento propio que es el suyo en el registro libidinal, bien distinguido por Freud bajo el término de investimiento narcisista. La función *i(a)* es la función central del investimiento narcisista.



Estos términos no bastan para definir todas las relaciones e incidencias bajo las cuales veremos aparecer esta función. Lo que diremos hoy les permitirá precisar de qué se trata, pues es también lo que yo llamo la función del yo ideal, en tanto que distinta de la del ideal del yo, y a ella opuesta.

\*Yo trazo la puesta en función del Otro *{Autre}*, A mayúscula, el Otro en tanto que es el Otro del sujeto hablante, el Otro en tanto que por él, lugar de la palabra, la incidencia del significante viene a jugar para todo sujeto, para todo sujeto del que nos ocupamos como psicoanalistas.\*<sup>8</sup> Allí podemos fijar el lugar de lo que va a funcionar como ideal del yo.

---

<sup>8</sup> [Yo trazo la puesta en función del Otro en tanto que es el Otro del sujeto hablante, el Otro en tanto que por él el lugar de la palabra viene a jugar para todo sujeto — para todo sujeto del que nos ocupamos como psicoanalistas, dejando de lado la incidencia del cínico.] — Nota de DTSE: “Una metida de pata homofónica, «*cynique* {cínico}», ahí donde Lacan ha dicho «*signifiant* {significante}», se complica con un contrasentido por no estar rectificada en la versión Seuil. La frase absurda de la estenotipia es reconstruida para dar un sentido... a la metida de pata. Bas-

En el esquemita, tal como lo verán publicado en la revista, ustedes se darán cuenta de que la S, que está ahí en tanto que figuración de la función del sujeto, es puramente virtual. Esta función es, si puedo decir, una necesidad del pensamiento, la misma que está en el principio de la teoría del conocimiento, a saber, que no podríamos concebir como objeto nada que el sujeto no soporte. Pero, como analistas, nosotros ponemos precisamente en cuestión la existencia real de esta función. Nosotros ponemos de manifiesto, en efecto, que el sujeto del que nos ocupamos, por el hecho de que es esencialmente un sujeto que habla, no podría confundirse con el sujeto del conocimiento. Es verdaderamente, de mi parte, una verdad de Perogrullo, haber recordado a los analistas que el sujeto no es para nosotros el sujeto del conocimiento, sino el sujeto del inconsciente. No se trata de especular sobre él como sobre la pura transparencia a sí mismo del pensamiento, puesto que es justamente contra eso que nos levantamos. Que el pensamiento sea transparente es una pura ilusión.

Sé la insurrección que puedo provocar con tal giro en el espíritu de un filósofo. Créanlo perfectamente, ya he tenido con algunos sostenedores de la posición cartesiana unas discusiones lo bastante profundas como para poder decir que hay absolutamente maneras de entenderse. Pero dejo de lado ese debate, que no es lo que nos interesa hoy.

Este sujeto, entonces, que está ahí, en nuestro esquema, está en posición \*\*de emplear un artificio, de no poder más que emplear un artificio,\*\* de no acceder sino por artificio a la aprehensión de la imagen real que se produce en *i(a)*. Esto, porque él no está ahí, y porque no es más que por intermedio del espejo del Otro que él llega a situarse allí. Como él no es nada, no puede verse allí. Tampoco es a él en tanto que sujeto que él busca en ese espejo.

---

taría aquí consultar las notas de oyentes para establecer «el lugar de la palabra» como puesto en aposición al Otro y «la incidencia del significante» como sujeto del verbo «viene a jugar». Si no fuera una tontería, nos admiraría la elegancia de la elección de sentido hecha por la versión Seuil: «dejar de lado» la incidencia del cínico se impone en efecto desde que el cínico no tiene nada que hacer en esta frase". — **JAM/2** corrige: [Yo trazo la puesta en función del Otro en tanto que es el Otro del sujeto hablante, el Otro en tanto que por él, lugar de la palabra, viene a jugar la incidencia del significante para todo sujeto — para todo sujeto del que nos ocupamos como psicoanalistas.]

Hace un largo tiempo, poco después de la guerra, en Bonneval, en mi discurso sobre la causalidad psíquica, hablé de \*ese “espejo sin... superficie donde no se refleja nada”.\*<sup>9</sup> Estas palabras enigmáticas podían entonces prestarse a confusión con no sé cuál ejercicio de ascensis más o menos mística. Reconozcan hoy lo que quise decir, o, más exactamente, comiencen a presentir en ello que en la función del analista como espejo, no es del espejo de la asunción especular que se trata. Hablo del lugar que tiene que tener él, el analista, incluso si es en el espejo que debe producirse la imagen especular virtual.

Esta imagen \*virtual\*<sup>10</sup>, que está aquí en *i'(a)*, es precisamente lo que el sujeto ve en el Otro, pero no la ve más que en tanto que él está en un lugar que no se confunde con el lugar de lo que es reflejado. Ninguna condición lo liga a estar en el lugar de la *i(a)* para verse en *i'(a)*.

Ciertas condiciones lo ligan de todos modos a estar en cierto campo, \*el que dibujan las líneas que limitan cierto volumen cónico.\*<sup>11</sup> ¿Por qué, entonces, en este esquema originario, puse S en el

<sup>9</sup> [espejo sin superficie.] — Nota de **DTSE**: “Las notas de oyentes dejan suponer que Lacan da la cita así. Uno puede, para comprender los puntos suspensivos, remitirse a la cita de los *Écrits*, donde se encuentra: «un espejo sin brillo le muestra una superficie en la que no se refleja nada» (p. 188)”. — cf. Jacques LACAN, «Acerca de la causalidad psíquica», en *Escritos I*, Siglo Veintiuno Editores, 1984, p. 178. — **JAM/2** corrige, pero sigue citando mal: [espejo sin superficie donde no se refleja nada]

<sup>10</sup> [real] — Nota de **DTSE**: “«*i'(a)*» es la imagen virtual de una imagen real. Podría tratarse aquí de un lapsus de Lacan; podríamos corregirlo indicando que hemos intervenido y cómo. No comportando el error las versiones de notas, podemos más bien conjeturar que Lacan ha dicho «imagen virtual». La versión Seuil no modifica la estenotipia y considera sin duda que aquí no hay error. ¿Cómo saberlo en ausencia de discusión crítica?”. — **JAM/2** suprime la palabra cuestionada, sin reemplazarla, y deja la frase así: [Esta imagen que está aquí en *i'(a)*,] etc.

<sup>11</sup> [el que designan las líneas que limitan a ciertos volúmenes dados.] — Nota de **DTSE**: “Dos metidas de pata homofónicas: «*désignent* {designan}» por «*dessinent* {dibujan}» y «*donnés* {dados}» por «*conique* {cónico}» vuelven a la frase de Seuil incomprendible. Lacan está describiendo el campo de visibilidad de la ilusión del florero invertido, campo delimitado de manera precisa en el dibujo de un cono”. — **JAM/2** corrige: [el que dibujan las líneas que limitan cierto volumen cónico.]

punto donde ustedes lo encontrarán en la figura que he publicado? Nada implica que esté ahí más bien que en otra parte. Está ahí, en principio, porque, por relación a la orientación de la figura, ustedes lo ven aparecer de alguna manera detrás de *i(a)*, y porque esta posición no deja de tener un respaldo fenomenológico, que expresa bastante bien la expresión, que ahí no es por casualidad, *una idea detrás de la cabeza*.<sup>12</sup> ¿Por qué entonces las ideas que son generalmente las que nos sostienen estarían calificadas de ideas detrás de la cabeza? No es por nada que el analista se mantiene detrás del paciente. También volveremos a encontrar en seguida la temática de lo que está delante y de lo que está detrás.

Como quiera que sea, la posición de S en el campo del Otro, es decir en el campo virtual que desarrolla el Otro por su presencia como campo de reflexión, no es allí localizable más que en un punto I mayúscula, en tanto que distinto del lugar donde *i'(a)* se proyecta. Es en tanto que esta distinción es, no solamente posible, sino ordinaria, que el sujeto puede aprehender lo que tiene de profundamente ilusoria su identificación narcisista. Está \*\**skias*,\*\* la sombra, *der Schatten*, dice en alguna parte Freud, y precisamente a propósito del *verlorene Objekt*, del objeto perdido, en el trabajo del duelo.<sup>13</sup> \**Der Schatten*, la sombra, esta opacidad, esta sombra esencial aporta en la relación con el objeto la estructura narcisista del mundo. Si ella es superable, es en tanto que el sujeto por el Otro puede identificarse en otra parte.\*<sup>14</sup> \*En

---

<sup>12</sup> Mantengo el “detrás” porque Lacan va a encadenar con eso, pero nosotros más bien decimos *una idea en la cabeza*.

<sup>13</sup> Sigmund FREUD, «Duelo y melancolía» (1917 [1915]), en *Obras Completas*, Volumen 14, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979. Cf. p. 246: “La sombra del objeto cayó sobre el yo, quien, en lo sucesivo, pudo ser juzgado por una instancia particular como un objeto, un objeto abandonado”. ELP señala que en la frase citada el término empleado para calificar al objeto es *das verlassene Objekt*, pero que no obstante el término *verlorene* es igualmente utilizado por Freud en otras dos ocasiones de ese mismo artículo.

<sup>14</sup> [Si *der Schatten*, la sombra, esa opacidad esencial que aporta en la relación con el objeto la estructura narcisista, es superable, es en tanto que el sujeto puede identificarse en otra parte.] — Nota de DTSE: “Nosotros añadimos «del mundo» de acuerdo con algunas notas, esta precisión no nos parece superflua. «por el Otro» en la estenotipia era «hacia el Otro», lo que no tiene mucho sentido; conviene corregir indicando la corrección. La versión Seuil elide esta relación con el Otro”.

efecto, si es ahí que estoy en mi relación con el Otro, en tanto que lo hemos aquí figurado [...]”<sup>15</sup>

El Otro, lo hemos figurado aquí bajo la forma en que es legítimo que lo figuremos — un espejo. Es la forma con que la filosofía existencialista lo capta, y lo capta con la exclusión de cualquier otra cosa, y esto es lo que constituye su limitación. El Otro, dice ésta, es aquel que nos devuelve nuestra imagen. Ahora bien, si el Otro no es otra cosa que aquel que me devuelve mi imagen, yo no soy, en efecto, nada más que lo que me veo ser. Literalmente, soy gran Otro en tanto que él mismo, si existe, ve lo mismo que yo. El también se ve en mi lugar. ¿Cómo saber si lo que yo me veo ser ahí no es todo lo que está en juego? Es precisamente la más simple de las hipótesis, la de suponer al Otro un espejo viviente, de tal suerte que, cuando yo lo miro, es él en mí quien se mira, y quien se ve en mi lugar, en el lugar que yo ocupo en él. Si él no es nada más que su propia mirada, es él quien funda lo verdadero de esa mirada.

Para disipar este \*espejismo\*<sup>16</sup>, es suficiente, es necesario, se hace todos los días, algo que les he representado el otro día como el gesto de la cabeza del pequeño niño que se vuelve hacia aquél que lo lleva. No hace falta tanto, una nada. Un relámpago, pero es demasiado decir, pues un relámpago siempre ha pasado por ser el signo mismo del Padre de los dioses, nada menos — y no es por nada que yo lo pongo de relieve. \*\*pero\*\* Una mosca que vuela, si pasa por este campo \*\*y hace bzz\*\*, basta para hacer que me sitúe en otra parte, para arrastrarme fuera del campo \*cónico\*<sup>17</sup> de visibilidad del *i(a)*.<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Nota de DTSE: “Esta frase falta. Una elisión (*cf.* la nota anterior) arrastró a otra con ella, que es la transición de la frase precedente; esta precisión, que concierne a «mi relación con el Otro», introduce toda la continuación que Lacan enuncia así en primera persona”.

<sup>16</sup> [milagro] — Nota de DTSE: “El milagro {miracle} evocado varias veces en el texto es el del amor, pero aquí se trata de la imagen y del espejo, dicho de otro modo del espejismo {mirage} narcisista”. — JAM/2 corrige: [espejismo]

<sup>17</sup> JAM/2 introduce la precisión omitida en la edición anterior: [cónico]

<sup>18</sup> El esquema óptico reproducido por EFBA incluye la indicación de la posibilidad de una “mosca fuera del campo” cónico, a la derecha del espejo plano, en competencia, podríamos decir, con el punto I del Ideal del Yo.

No crean que me divierto si traigo aquí la mosca o la avispa \*\*que hace bzz\*\*, o cualquier cosa que hace ruido, que nos sorprende — puesto que, ustedes lo saben bien, es el objeto electivo, suficiente en su carácter mínimo, para constituir lo que yo llamo el significante de una fobia. Este tipo de objeto puede tener una función operatoria absolutamente suficiente para cuestionar la realidad y la consistencia de la ilusión del yo *{moi}* \*\*como tal\*\*. Basta con que se mueva en el campo del Otro cualquier cosa que tenga el rol de punto de soporte del sujeto, para que, en ocasión de uno de estos desvíos, pueda disiparse, vacilar, ser cuestionada la consistencia del Otro,<sup>19</sup> o más precisamente de lo que está ahí en tanto que campo del investimiento narcisista.

En efecto, de seguir rigurosamente la enseñanza de Freud, si el campo del investimiento narcisista es central y esencial, si es alrededor de él que se juega toda la suerte del deseo humano, no sólo está ese campo. La prueba de esto es que Freud, en el momento mismo en que introduce este campo en la *Einführung*,<sup>20</sup> distingue de él otro campo, el de la relación con el objeto arcaico, \*\*el de la relación con\*\* el campo nutriente del objeto materno. Este otro campo, que toma en la dialéctica freudiana su valor por estar distinguido como siendo de otro orden, y que es, si comprendo bien, lo que el señor Stein ha identificado en su trabajo bajo el término de la identificación primaria, \*\*{es} lo que yo introduzco de nuevo al decirles que\*\* \*está estructurado para nosotros de manera original, radical por la presencia del significante como tal.\*<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Nota de ELP: “En dos versiones de notas encontramos: la *consistencia de la sombra*”. — Posible equívoco entre *de l’Autre* y *de l’ombre*.

<sup>20</sup> Zur *Einführung des Narzissmus*. Cf. Sigmund FREUD, «Introducción del narcisismo» (1914), en *Obras Completas*, Volumen 14, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.

<sup>21</sup> [está para nosotros, eso es lo que yo introduzco de nuevo, estructurado de manera ordinaria, radical, por la presencia del significante como tal.] — Nota de DTSE: “Variante posible: «de manera originaria». Metida de pata, homofónica, que introduce un absurdo en la frase”. — JAM/2 corrige: [está para nosotros, eso es lo que yo introduzco de nuevo, estructurado de manera originaria, radical, por la presencia del significante como tal.]

Si lo introduzco, no es solamente por el placer de aportar una articulación nueva de lo que es precisamente siempre el mismo campo, sino precisamente porque la función del significante es aquí decisiva. Es gracias a ella que lo que viene de ese campo \*es solamente lo que nos abre\*<sup>22</sup> la posibilidad de salir de la pura y simple captura en el campo narcisista. Y es solamente al señalar como esencial la función del elemento significante, que podemos introducir algunos esclarecimientos, algunas posibilidades de distinción que necesitan imperiosamente — voy a mostrárselos — unas cuestiones clínicas tan concretas como sea posible. Es solamente al introducir la articulación del significante en la estructuración del campo del Otro, que pueden resolverse unas cuestiones clínicas que hasta ahora permanecían irresueltas y que se prestan, por esta razón, a irreductibles confusiones.

En otros términos, *σκιᾶς οὐαρ ανθρώπος* {*skias onar anthropos*}, *Sueño de una sombra, el hombre*. Es por mi sueño, es por desplazarme en el campo del sueño en tanto que es el campo de errancia del significante, que puedo entrever la posibilidad de disipar los efectos de la sombra, y saber que no es más que una sombra. Desde luego, hay algo que todavía durante mucho tiempo puedo no saber, es que sueño. Pero ya en el nivel y en el campo del sueño, si sé interrogarlo y articularlo, no solamente triunfo sobre la sombra, sino que tengo un primer acceso a la idea de que hay más real que la sombra, que hay, ante todo y al menos, lo real del deseo, del que esta sombra me separa.

Ustedes me dirán que el mundo de lo real no es el mundo de mis deseos. Pero \*es también la dialéctica freudiana la que nos enseña que yo no procedo en el mundo de los objetos más que por la vía de los obstáculos puestos a mi deseo.\*<sup>23</sup> El objeto está *ob*. El objeto se encuentra a través de las objeciones. Si el primer paso hacia la realidad es efectuado a nivel del sueño y en el sueño, que yo alcance a esta

---

<sup>22</sup> [abre al sujeto] — Nota de DTSE: “¿Por qué reemplazar «nos» por «sujeto»?”.

<sup>23</sup> [la dialéctica freudiana que les enseño comporta también que yo no procedo más que por la vía de los obstáculos puestos a mi deseo.] — Nota de DTSE: “La modificación de la enunciación desemboca en que la dialéctica freudiana comporta mi manera de proceder; el añadido «en el mundo de los objetos» proviene de las notas de oyentes”. — JAM/2 corrige: [la dialéctica freudiana nos enseña también que yo no procedo en el mundo de los objetos más que por la vía de los obstáculos puestos a mi deseo.]

realidad supone ciertamente que yo me despierte. Pero este despertar, no es suficiente definirlo topológicamente diciendo que lo que me despierta, es cuando hay un poco demasiado de realidad en mi sueño. El despertar se produce de hecho cuando aparece en el sueño la satisfacción de la demanda. No es lo corriente, pero sucede.

El encaminamiento analítico de la verdad sobre el hombre nos ha enseñado lo que es el despertar, y entrevemos a dónde va la demanda. El analista articula lo que el hombre demanda. El hombre con \*el análisis\*<sup>24</sup> se despierta. Se da cuenta de que, desde el millón de años que hace que la especie humana está ahí, no ha cesado de ser necrófaga. Tal es la última palabra de lo que Freud articula, bajo el nombre de identificación primaria, de la primera especie de identificación — el hombre no ha cesado de comer a sus muertos, incluso si ha soñado durante un corto espacio de tiempo que repudiaba irredimiblemente el canibalismo.

Importaba aquí puntualizar que es precisamente sobre el camino donde nos es mostrado que el deseo es un deseo de sueño, que el deseo tiene la misma estructura que el sueño — que es dado el primer paso correcto sobre lo que es el camino hacia la realidad.

Es a causa del sueño y en el campo del sueño que, en principio, nos revelaremos más fuertes que la sombra.

## 2

Ahora que he articulado las relaciones de *i(a)* con *I*, de una manera por la que me excuso por que ustedes no puedan todavía ver desde ahora los contornos clínicos, vamos a mostrar \*las relaciones de ese juego acoplado con *a* minúscula\*<sup>25</sup>, el objeto del deseo. Esto es lo

---

<sup>24</sup> [el analista] — Nota de DTSE: “Variante posible, aunque era preciso señalarla como tal”.

<sup>25</sup> {les rapports de ce jeu couplé avec petit a} — [las relaciones de ese Yo doblado con *a* minúscula {les rapports de ce Je doublé avec petit a}] — Nota de

que nos importa, y mi discurso precedente lo implica, en tanto que es suficiente para guiarnos en las relaciones con *i(a)*.

Volveré en lo que sigue sobre lo que, fuera de la experiencia masiva del sueño, justifica el acento que he puesto sobre la función del significante \*en el campo del Otro<sup>26</sup>. Cada vez que las identificaciones con el ideal del yo son invocadas, y por ejemplo en la introyección del duelo alrededor de lo cual Freud ha hecho girar \*un fragmento<sup>27</sup> esencial \*de su concepción de la identificación<sup>28</sup>, verán que al considerar de cerca la articulación clínica, nunca se trata de una identificación masiva, que sería, por relación a la identificación narcisista que ella viene a contraatacar, como envolvente de ser a ser.

Para ilustrar lo que acabo de decir, surge la imagen de los íconos cristianos — la madre en relación al niño que tiene ante sí sobre sus rodillas. Esta figuración no es azarosa, créanlo — la madre envuelve al niño. Si fuera de esta oposición que se tratara entre las identificaciones, la identificación anaclítica \*debería ser como un vasto continente, por relación a un mundo en el interior más limitado, que reduce al primero por su amplitud.<sup>29</sup>

Les digo inmediatamente que, entre las lecturas más demostrativas a este respecto, es la del *Versuch einer Entwicklungsgeschichte*

---

**DTSE:** “Tras haber examinado las relaciones de *i(a)* con I, Lacan va a examinar las relaciones de *i(a)* con *a*, no puede tratarse aquí del «*je {yo}*». Las notas de oyentes escriben «*jeu couplé {juego acoplado}*»”. — **JAM/2** corrige: [las relaciones de ese juego acoplado con *a* minúscula]

<sup>26</sup> [en el campo] — **JAM/2** corrige: [en el campo del Otro]

<sup>27</sup> {*un pan*} — [un paso {*un pas*}] — **JAM/2** corrige: [un fragmento]

<sup>28</sup> [de su concepción] — **JAM/2** corrige: [de su concepción de la identificación]

<sup>29</sup> [debería ser, por relación a la identificación narcisista, como un florero conteniendo en el interior un mundo más limitado.] — Nota de **DTSE**: “La versión Seuil sigue aquí a la estenotipia, las notas de oyentes permiten establecer el *contenant* como sustantivo {*contenant* como sustantivo es “continente”, como verbo es “conteniendo”} siendo «*vaste*» el adjetivo que lo califica {aquí la homofonía jugó entre *vaste* = vasto y *vase* = florero}; «en el interior» puede en consecuencia ser igualmente un sustantivo que precisa el sentido de este término de «mundo»”.

der Libido de Karl Abraham que es preciso hacer, el *Ensayo sobre la historia del desarrollo de la libido*, aparecido en 1924.<sup>30</sup>

En ese artículo, no se trata más que de esto — de las consecuencias a extraer de lo que Freud acaba de aportar en lo concerniente al mecanismo del duelo y \*la identificación que fundamentalmente representa.\*<sup>31</sup> Entre las muy numerosas ilustraciones clínicas que proporciona Abraham de la realidad de este mecanismo, no hay un sólo ejemplo en el que ustedes no palpen sin ambigüedad que se trata siempre de la introyección, no de la realidad de otro en lo que ella tiene de envolvente, de amplio, de masivo, incluso dado el caso de confuso, si-no siempre la de *ein einziger Zug*, un único rasgo. Las ilustraciones que él da de esto van muy lejos, puesto que, en realidad, bajo el título de un *Versuch* sobre el desarrollo de la libido, no se trata más que de la función de lo parcial en la identificación, y esto, concurrentemente con la investigación sobre el desarrollo y al abrigo de esta investigación, a menos que ésta no sea la excusa, o incluso una subdivisión de la misma.

Es en efecto en este trabajo que Karl Abraham introdujo la noción de lo que equivocadamente se llama la concepción del objeto parcial, que desde entonces ha circulado en todo el análisis, y fue la piedra \*de una edificación considerable en lo concerniente a las neurosis y las perversiones.\*<sup>32</sup> Voy a mostrarles lo que pasa con eso, antes de volver sobre las deslumbrantes ilustraciones que de esto se dan.

Bastará que les indique a dónde ir a buscar las cosas, ahí donde ellas están, y se darán cuenta de que no hay nada que replicar a lo que aquí formulo, a saber, que el artículo de Abraham sólo tiene sentido y

---

<sup>30</sup> Karl ABRAHAM, «Un breve estudio de la evolución de la libido, considerada a la luz de los trastornos mentales» (1924), en *Psicoanálisis Clínico*, Ediciones Hormé, Buenos Aires, 1980.

<sup>31</sup> [la identificación.] — Nota de DTSE: “No se trata de la identificación en general”. — JAM/2 corrige: [las identificaciones que representa.]

<sup>32</sup> [sobre la que se edificó una considerable teorización en lo concerniente a las perversiones.] — Nota de DTSE: “Los ejemplos que Lacan cita en Abraham conciernen a dos histéricas (*cf. notas*)”. — JAM/2 corrige: [sobre la que se edificó una considerable teorización en lo concerniente a las neurosis y las perversiones.]

alcance en tanto que es la ilustración, en cada página, de lo que caracteriza a la identificación en tanto que identificación del ideal del yo — es una identificación por rasgos aislados, por rasgos cada uno único, por rasgos que tienen la estructura de significante.<sup>33</sup>

Esto es también lo que nos obliga a mirar un poco más de cerca lo que hay que distinguir si se quiere ver claro. En efecto, en el mismo contexto, y no sin razón, encontramos que Abraham introduce lo que es designado como la función del objeto parcial. Es precisamente de esto que se trata en lo que concierne a las relaciones de *i(a)* con *a*.

Si ustedes leen a Abraham \*\*—ante todo, él nunca escribió de ninguna manera que se trate del objeto parcial—\*\*, encontrarán esta expresión, *Die Objekt-Partialliebe*, el amor parcial del objeto.<sup>34</sup> Lo que es el objeto de este amor, el objeto más que ejemplar, el único verdadero objeto, aunque otros puedan inscribirse en la misma estructura, es el falo. Esto es lo que Abraham acentúa. ¿Cómo concibe él en su texto la ruptura, la disyunción que da su valor de objeto privilegiado al falo? En todas las páginas, viene a producirnos lo que está en juego de la manera siguiente.

El amor parcial del objeto, ¿qué quiere decir eso para Abraham? No es el amor de lo que viene a caer de la operación bajo el nombre de falo. Es precisamente \*el amor próximo a acceder a ese objeto normal de la relación genital, aquel del otro sexo\*<sup>35</sup>, el amor que comporta ese estadio capital, estructurante, estructural, que llamamos el estadio fálico, es precisamente el amor del otro, tan completo como sea posible — menos los genitales. \*\*Es esto lo que quiere decir amor parcial del objeto.\*\*

---

<sup>33</sup> Recuerdo que *trait*, que aquí traduzco por “rasgo”, puede traducirse igualmente por “trazo”.

<sup>34</sup> No he encontrado esta expresión en la versión castellana del texto de Abraham; sí, en su lugar, y más de una vez, las de “incorporación parcial del objeto” y “etapa de amor parcial”.

<sup>35</sup> [el amor próximo a acceder al objeto normal, el amor del otro sexo] — Nota de DTSE: “Los deícticos «ese» y «aquel», y el genitivo «de la relación genital» relativizan la enunciación, con ello el texto gana en precisión”.

\*Lo importante está en una nota, doy inmediatamente la referencia, página 89 de la edición original, y en los *Selected Papers*, página 495\*<sup>36</sup>, \*\*todo lo que se da como ejemplos clínicos conduce a ello, a saber, el ejemplo de\*\* dos casos de mujeres histéricas que han tenido con el padre ciertos vínculos enteramente fundados sobre variaciones de relación.<sup>37</sup> En el primer caso, \*el padre no es aprehendido... no está tomado, a continuación de una relación traumática, más que por su valor fálico, a continuación de lo cual, en los sueños, el padre aparece en su imagen completa, pero censurada a nivel de los genitales,\*<sup>38</sup> bajo la forma de la desaparición \*de las pilosidades pubianas.\*<sup>39</sup> Todos los ejemplos juegan en este sentido — el amor parcial

---

<sup>36</sup> [Abraham da como ejemplo clínico, página 99 de la edición original] — Nota de **DTSE**: “Lacan cita la página de la nota, no de los casos. La referencia, además, es incompleta”. — Lacan leerá dicha nota un poco más adelante; la misma corresponde a la nota 269 de la página 376 de la edición castellana ya citada, y dice así: “Tal etapa de amor objetivo con exclusión de los genitales parece coincidir en el tiempo con la «etapa fálica» de Freud en el desarrollo psicosexual del individuo, y además parece tener estrechas relaciones con ésta. Podemos considerar a los síntomas histéricos como el reverso de los impulsos libidinales que corresponden al amor objetivo con exclusión de los genitales, y a la organización fálica”. — Al corregir, **JAM/2** suprime la referencia cuestionada: [Abraham da como ejemplos clínicos] etc.

<sup>37</sup> Los casos de estas dos pacientes, a quienes Abraham llama X e Y, comienzan a ser expuestos en la página 367 de la edición citada.

<sup>38</sup> [a continuación de una relación traumática con el padre, éste ya no es aprehendido por la paciente más que por su valor fálico, pero helo ahí que, a continuación del tratamiento, aparece en los sueños con su imagen completa, salvo que ésta está censurada a nivel de los genitales,] — Nota de **DTSE**: “La imagen del padre completa pero censurada no es presentada por Lacan como siendo una consecuencia del tratamiento sino una consecuencia del traumatismo”. — No obstante, es así como parece que Abraham la presenta: “Cuando dos de mis pacientes mujeres, X e Y, cuyos casos he descrito, se aproximaban gradualmente a la condición normal del amor objetivo, bajo la influencia del psicoanálisis, pasaron por una fase del desarrollo {...}. En un cierto punto de su recuperación {...} sus fantasías tomaron otra forma. Como ejemplo particularmente claro de ésta, mencionaré un sueño que ella tuvo, en el cual veía el cuerpo de su padre, y notaba la ausencia de vello púbico (una parte de su cuerpo que siempre había representado a los genitales en una cantidad de sueños anteriores). Por lo tanto, soñaba con su padre como persona total, excepto una parte de su cuerpo.” (op. cit., p. 375).

del objeto, amor del objeto menos los genitales, da su fundamento a la separación imaginaria del falo, en tanto que interviene en adelante como función central y ejemplar.

El falo es la función pivote, diría, para permitirnos situar lo que se distingue de él, a saber, *a*, y en *a* minúscula en tanto que *a* minúscula, la función general del objeto del deseo. En el corazón de la función *a* minúscula, permitiendo agrupar los diferentes modos de objetos posibles que intervienen en el fantasma, está el falo. Es el objeto, lo he dicho, que permite situar su serie, su punto de origen, para atrás y para adelante.

[Lo importante está articulado en la página 89 de la edición original, donde Abraham señala en una pequeña nota]<sup>40</sup> que el amor del objeto con exclusión de los genitales nos parece ser el estadio del desarrollo psicosexual cuyo tiempo coincide con \*lo que Freud llama «el estadio fálico del desarrollo»\*<sup>41</sup>. Añade que los dos no están ligados solamente por una coincidencia temporal, sino por unas relaciones internas mucho más estrechas, y que los síntomas histéricos se dejan comprender \*como el negativo de esta organización definida, estructurada como la exclusión de lo genital.\*<sup>42</sup>

<sup>39</sup> [de pelos pubianos.] — Nota de DTSE: “No se trata de algunos pelos, se trata de un «blanco sobre la imagen del cuerpo» («pilosidad» viene de las notas)”. — Véase el final de la cita de la nota anterior; se trata de la paciente que Abraham llama X. — La traducción de JAM/P no permite situar la diferencia indicada por DTSE.

<sup>40</sup> Previamente, JAM/1 decía: [Es así que Abraham señala en una pequeña nota] y a propósito de esto decía la nota *ad hoc* de DTSE: “En la estenotipia encontramos: «Yo leo lo que “Freud” escribe en la pequeña nota [...]. Lacan ha cometido un lapsus, todas las versiones de notas lo atestiguan. No hay ninguna duda que él quiere decir «Abraham», pero introduce el nombre de Freud, y eso nos interesa. En efecto, el nombre de «Freud» está mencionado por el propio Abraham en la nota en cuestión — esto no aparece tampoco en la edición de Seuil». — A pesar de la corrección, la nota de DTSE a este fragmento de JAM/1 vale también para el de JAM/2.

<sup>41</sup> [el estadio de desarrollo fálico] — Nota de DTSE: “Esta precisión explicita en parte la llegada del nombre de Freud tres líneas más arriba”. — Cf. la nota anterior y la nota ya citada de Abraham.

<sup>42</sup> [a partir de este mecanismo definido como la exclusión de lo genital.] — Nota de DTSE: “Es cierto, la estenotipista escuchó «mecanismo» ahí donde Lacan dijo

Yo no había vuelto a leer este texto desde hace mucho tiempo, habiendo dejando el cuidado de esto a dos de ustedes. Quizá no esté mal que ustedes sepan que la fórmula algebraica que yo doy del fantasma histérico se encuentra allí manifiesta.<sup>43</sup> Dada la hora, es otra cosa la que quiero hacerles percibir, que se encuentra también en el texto, pero nadie, creo, se ha detenido todavía en ella.

$$\begin{array}{c} a \\ \hline \quad \diamond A \\ -\phi \end{array}$$

Abraham se pregunta ¿de dónde viene la reluctancia, y, para decirlo de una vez, la rabia *{rage}* — término que yo introduzco, pero que justifican las líneas precedentes — que surge ya en el nivel imaginario, por castrar al otro en el punto vivo? A esto, él responde diciendo *“Grauen, horror”* — *Wir müssen ausserdem in Betracht ziehen, dass bei jedem Menschen das eigene Genitale stärker als irgendein anderer Körperteil mit narzisstischer Liebe besetzt ist.* Debemos por lo tanto tomar en consideración el hecho de que en todo hombre, lo que son propiamente los genitales está investido más fuertemente que cualquier otra parte del cuerpo en el campo narcisista. Y para que no haya ninguna ambigüedad sobre su pensamiento, Abraham precisa que esto está justamente en correspondencia con el hecho de que a nivel del objeto, debe estar investida cualquier otra cosa más bien que los genitales.<sup>44</sup>

---

negativo. Las notas de oyentes lo atestiguan, pero sobre todo la famosa nota de Abraham que Lacan está comentando en este sitio, y citando casi textualmente {...}”. — Cf. la nota ya citada, en la que, en lugar de “el negativo”, encontramos “el reverso”. — **JAM/2** corrige: [como el negativo de esta función definida como la exclusión del genital.]

<sup>43</sup> Nota de **DTSE**: “La fórmula está escrita en el pizarrón, todas las notas la mencionan”. — De aquí tomamos la fórmula que reproducimos en el cuerpo del texto.

<sup>44</sup> Cf. *op. cit.*, p.376. He aquí el párrafo completo en la traducción de la que disponemos: “Sabemos por el psicoanálisis de los neuróticos que tal inhibición de la libido en ambos sexos procede del complejo de castración. En el hombre, la ansiedad por su propio órgano, y el horror por la ausencia de tal órgano en la mujer, ocasiona el mismo resultado que causa en la mujer su dolor todavía no dominado

No sé si ustedes se dan cuenta bien de lo que implica una \*notificación\*<sup>45</sup> así, que no está ahí aislada como si fuera un lapsus de pluma, sino que todo demuestra que es la subyacencia misma del pensamiento de Abraham. No siento que pueda franquear esto con un paso alegre, como si se tratara de una verdad corriente. A pesar de la evidencia y de la necesidad de una articulación así, no sé que ésta haya sido puntualizada hasta ahora por nadie.

\*Tratemos de representarnos un poco más las cosas.\*<sup>46</sup> Aquí tienen \*\*el campo del cuerpo propio, el campo narcisista.\*\*<sup>47</sup> El único interés de haber traído aquí el narcisismo, es mostrarnos que es de los avatares del narcisismo que depende \*el proceso, el progreso del investimiento objetal.\*<sup>48</sup> Tratemos de representar algo que responda a lo que se nos dice, a saber, que el investimiento no es en ninguna parte más fuerte que a nivel de los genitales. \*Si tomamos el cuerpo de un lado o de otro desembocaremos en un gráfico de la naturaleza siguiente.\*<sup>49</sup>

---

por haber sido privada de sus genitales, y por sus deseos de castración dirigidos contra el varón. No debemos tampoco olvidar que los genitales reciben una catexia narcisista mayor que la de cualquier otra parte del cuerpo. De modo que en el objeto puede amarse a cualquier otra cosa antes que a los genitales”.

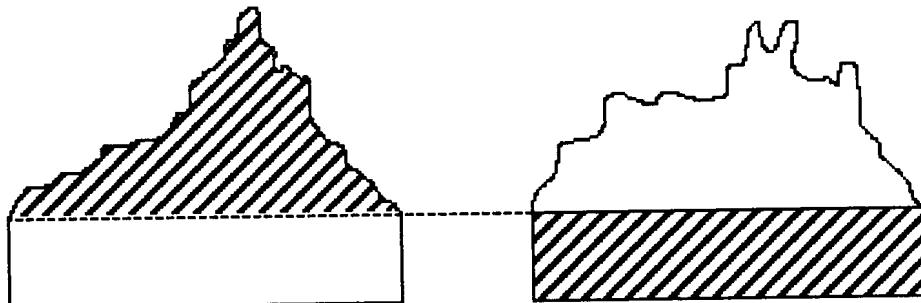
<sup>45</sup> [modificación] — Nota de DTSE: “Lacan está siempre comentando la «nota» de Abraham”.

<sup>46</sup> [Tratemos de comprender esto en el pizarrón.] — Nota de DTSE: “Lacan hace, en este sitio, un gráfico en el pizarrón. Se lo buscará en vano en la edición de Seuil. Figura sin embargo en todas las notas de oyentes y no es difícil de establecer”. — JAM/2 introduce el gráfico en cuestión. Cf. más adelante.

<sup>47</sup> [el campo narcisista.] — JAM/2 corrige: [el campo del cuerpo propio, el campo narcisista.]

<sup>48</sup> [el proceso del progreso del investimiento del genital.] — Nota de DTSE: “«El proceso del progreso» no es muy comprensible. El investimiento «objetal» es presentado, en el gráfico, en su dependencia con el investimento narcisista”. — JAM/2 corrige parcialmente: [el proceso del progreso del investimiento.], suprimiendo “del genital”, pero no incorporando “objetal”.

<sup>49</sup> [Si ponemos el cuerpo de ese lado, desembocamos en este gráfico, donde esto nos representa el perfil del investimiento narcisista.] — Nota de DTSE: “Fingiendo agregar algo en la precisión, el texto de Seuil lo añade en el problema, puesto



[¿Qué pasa ahora con el investimiento objetal?]<sup>50</sup> La frase de Abraham, si debemos darle su valor de razón, implica que \*\*si esto nos representa el perfil del investimiento narcisista\*\*, contrariamente a lo que podríamos primero pensar, no es a partir de arriba que las energías son sustraídas para ser transferidas al objeto, no son las regiones más investidas las que se descargan para comenzar a dar un pequeño investimiento al objeto. En el pensamiento de Abraham en tanto que necesitado por todo su libro — si no, ese libro ya no tiene ningún sentido — es por el contrario \*en el nivel de los investimientos más bajos que va a hacerse la toma de energía enfrente, en el mundo del objeto, un cierto investimiento objetal, existiendo el objeto como objeto.\*<sup>51</sup>

---

que sigue sin proporcionar el gráfico que sin embargo designa por medio de un déictico. Este gráfico presenta el perfil del investimiento narcisista relativamente al investimiento objetal, por lo tanto el cuerpo puede, por convención de partida, ser situado de un lado o del otro”. — En el cuerpo del texto reproduzco el gráfico ofrecido por ST/ELP en este lugar. — JAM/2 corrige a su manera: [Desembocamos en este gráfico, donde esto nos representa el perfil del investimiento narcisista.], e introduce finalmente el gráfico en cuestión dos párrafos más adelante, pero, desatendiendo la indicación de que “el cuerpo puede, por convención de partida, ser situado de un lado o del otro”, colocará la leyenda “*El investimento narcisista*” debajo del esquema de la izquierda, y la leyenda “*El investimento objetal*” debajo del esquema de la derecha.

<sup>50</sup> Frase agregada por JAM/2, supongo que como una manera de recoger lo que había dejado caer en su referencia al “proceso del progreso del investimiento”.

<sup>51</sup> [en los niveles de investimiento más bajos que se hace la toma de energía del investimiento objetal.] — Nota de DTSE: “Sin estas precisiones (que se encuentran en la estenotipia) el texto es incomprendible”.

Abraham nos lo explica de la manera más clara — es en tanto que en el sujeto, los genitales permanecen investidos, que en el objeto no lo están.

No hay ninguna otra manera de comprender esto de otro modo.<sup>52</sup>

### 3

Reflexionen un poco — ¿todo esto no nos lleva a una observación de mucha más importancia que lo que se podría creer?

Hay en efecto una cosa de la que me parece que no nos damos cuenta en lo que concierne al estadio del espejo y la función de la imagen especular. Si es a nivel de la relación especular que se regula la comunicación, el volver a verter, o el verter, o el interverter, que tiene lugar entre el objeto narcisista y el otro objeto, ¿no debemos dar pruebas de un poco de imaginación y dar importancia a lo que resulta de ello? \*Si efectivamente la relación con el otro como sexual o como no sexual en el hombre está gobernada, organizada, el centro organizador de esta relación en lo imaginario se constituye en el momento y en el estadio especular. ¿Acaso no vale la pena detenerse en esto, que no se señala jamás?<sup>53</sup> — esta economía tiene una relación íntima con \*\*lo que llamamos\*\* la cara, la relación cara a cara.

Nos servimos a menudo de este término poniendo en él cierto acento, pero no parece que se lo haya puesto completamente sobre lo

---

<sup>52</sup> Es aquí que **JAM/2** introduce el gráfico previamente omitido, con las “precisiones” referidas en nota anterior.

<sup>53</sup> [Si el centro organizador, en lo imaginario, de la relación con el otro como sexual, o como no sexual, se sitúa en el hombre en el estadio especular, ¿no vale la pena detenerse en esto, que no se señala jamás?] — Nota de **DTSE**: “La hipótesis enunciada en la estenotipia está modificada en la edición de Seuil, es la consecuencia misma la que está enunciada como siendo la hipótesis. Ahí hay un atajo un poco abrupto”.

que eso tiene de original — se llama, a la relación genital *a tergo*, relación *\*more ferarum.\**<sup>54</sup> Esto no debería ser para los gatos, es el caso decirlo. Bastaría que ustedes piensen en esas mujeres-gatas para decirse que *\*quizá* hay algo decisivo en la estructuración imaginaria que hace que la relación con el objeto del deseo esté estructurada esencialmente para la gran mayoría de las especies como debiendo venir por detrás, como una relación con el mundo que consiste en cubrir o en ser cubierto.<sup>55</sup> \*o bien, en las raras especies para las que esa cosa debe llegar por adelante, una especie para la que un momento sensible de la aprehensión del objeto es un momento decisivo<sup>56</sup>, \*\*si al respecto ustedes creen a la vez en la experiencia del estadio del espejo y en lo que yo he tratado de encontrar en ella, de definir en ella como un hecho capital, como este objeto que está definido por el hecho de que en el animal erecto algo esencial está ligado a la aparición de su cara ventral.\*<sup>57</sup>

---

<sup>54</sup> [more canis.] — Nota de **DTSE**: “Aquí hacía falta colmar una laguna de la estenotipia. Las dos expresiones son equivalentes, pero no había más que consultar las notas de oyentes y establecer la expresión escogida por Lacan”. — Aunque la inmediata relación a los gatos da verosimilitud a la propuesta de **JAM**.

<sup>55</sup> [quizá hay algo decisivo en la estructuración imaginaria de un hecho. / Para la gran mayoría de las especies, la relación con el objeto del deseo está por estructura consagrada a venir por detrás, consiste en cubrir o en ser cubierto.] — Nota de **DTSE**: “La estenotipia comporta en este lugar una frase mal construida. Nuestra proposición se apoya sobre algunas notas”. — Por mi parte, reconstruí la frase consultando también la versión **ELP**. — **JAM/2** corrige: [quizá hay algo decisivo en la estructuración imaginaria que hace que, para la gran mayoría de las especies, la relación con el objeto del deseo está por estructura consagrada a venir por detrás, consiste en cubrir o en ser cubierto.]

<sup>56</sup> [Raras son las especies para las que esa cosa debe llegar por adelante. En la nuestra, el momento sensible de la aprehensión del objeto es decisivo] — Nota de **DTSE**: “«En la nuestra» da un cariz muy diferente a lo que decía Lacan en lo concerniente a «un» momento y no «el» momento en que algunos objetos parciales pueden aislarse de manera particular en la composición imaginaria del psiquismo humano”.

<sup>57</sup> [si al respecto ustedes creen a la vez en la experiencia y en lo que yo les invito a encontrar en ella. Hablo de este objeto que está definido por el hecho de que, en el animal erecto, con la aparición de su cara ventral algo esencial sucede. Este es un hecho capital.] — Nota de **DTSE**: “La experiencia, sin más, parece invocar la experiencia de la cura; ahora bien, Lacan está haciendo referencia a su teorización del estadio del espejo, las notas de oyentes lo confirman pero el contexto permite

Me parece que todavía no se han valorado bien todas las consecuencias \*\*de esta observación\*\* en lo que llamaré las diversas posiciones fundamentales del erotismo. No es que, aquí y allá, no veamos los trazos de esto, y que los autores no hayan, desde hace mucho tiempo, observado que \*casi todas las escenas primitivas evocan, reproducen, se enganchan alrededor de la percepción de un coito *a tergo*\*<sup>58</sup>. ¿Por qué? No me demoro sobre cierto número de observaciones que podrían ordenarse en este sentido, para señalarles que es bastante notable que los objetos que resultan tener un valor aislado en la composición imaginaria del psiquismo humano, y muy especialmente como objetos parciales, estén no solamente situados delante, sino, si puedo decir, sean emergentes.

Si tomamos como medida una superficie vertical paralela a la superficie del espejo, y regulamos de alguna manera la profundidad de lo que está en juego en la imagen especular, podemos destacar lo que viene delante por relación a esta profundidad, como emergiendo de la inmersión libidinal. No hablo solamente del falo, sino también de ese objeto esencialmente fantasmático que llamamos los senos.

Recuerdo a propósito de esto un episodio \*en un libro de esa excelente señora Gyp, que se llama *Pequeño Bob*, el payaso inenarrable\*

---

darse cuenta de que él se refiere a sus trabajos anteriores. Seuil modifica el contexto mismo para dar sentido a la frase salvo que resulta que es un falso sentido. El error (elisión de la estenografía) entraña otros errores en cascada, aquí un cambio de punto de vista de la enunciación y del modo de dirigirse al auditorio". — La parcialidad de las correcciones de **DTSE** en este punto me llevó a recurrir a **ELP** como fuente elegida. — **JAM/2** corrige: [si al respecto ustedes creen a la vez en la experiencia del estadio del espejo y en lo que yo he tratado de encontrar en él. Hablo de ese objeto que está definido por el hecho de que, en el animal erecto, con la aparición de su cara ventral algo esencial sucede. Este es un hecho capital.]

<sup>58</sup> [casi todas las sectas primitivas evocan y reproducen la perspectiva de un coito *a tergo*, y se enganchan en eso] — Nota de **DTSE**: "Parece que aquí Seuil ha tenido la percepción molestada por un mal efecto de perspectiva. Digámoslo francamente, ¡nunca se desconfiará suficientemente de las sectas!". — La nota de **DTSE** alude a la doble sustitución, en **JAM/1**, de *scènes primitives* (escenas primitivas) por *sectes primitives* (sectas primitivas), y de *perception* (percepción) por *perspective* (perspectiva). — **JAM/2** corrige parcialmente: [casi todas las escenas primitivas evocan y reproducen la perspectiva de un coito *a tergo*, y se enganchan en eso]

ble, del descubrimiento por parte de pequeño Bob, al borde del mar, sobre una dama que hace la plancha, de dos «cabezas de panes de azúcar», se expresa él<sup>59</sup>, cuya apariencia descubre maravillándose — y no dejamos de observar alguna complacencia en el autor.

No creo que nunca carezca de provecho que se lea a los autores que se ocupan de recoger las palabras del niño. Estas seguramente están recogidas tal cual. Que esta dama, de la que se sabía que era la madre de un lamentado neurocirujano, quien fue sin duda él mismo el prototipo del pequeño Bob, fue, hay que decirlo, un poco boluda, no hace que lo que resulta de ello para nosotros sea de un menor provecho, al contrario.

Quizá ahora veremos también mejor la verdadera función a dar en la relación objetal al *nipple*. \*la punta del seno, si lo vemos también en esta relación gestáltica de aislamiento sobre un fondo<sup>60</sup>, y, por este hecho, está en posición de exclusión respecto de esa relación profunda con la madre que es la \*de la lactancia<sup>61</sup>. Si no fuera así,

---

<sup>59</sup> [de un libro de una excelente dama, que se llama *El Pequeño Bob*, donde asistimos al épico e inenarrable descubrimiento por parte de Pequeño Bob, al borde del mar, sobre una dama que hace la plancha, de dos pequeños panes de azúcar, como él se expresa] — Nota de DTSE: “El nombre de «Gyp» es una palabra que la estenotipista no ha entendido. La referencia sin embargo hubiera podido precisarse, incluso en una edición no crítica, puesto que Lacan la da. «*L'épique* {el épico}, *le pitre* {el payaso}» son dos variantes posibles, habiendo anotado la estenotipia «*l'épître* {la epístola}», lo que no tiene sentido en el contexto. Cf. Gyp, *Petit Bob*, Calmann-Lévy, 1929, p. 177: «¿Tiene que su rostro sale del agua, y luego dos cositas que se dirían cabezas de panes de azúcar?». — Nota de ELP: “Gyp {...}. Bajo este nombre se oculta Sibylle Gabrielle Marie-Antoinette de Riquetti de Mirabeau, condesa de Martel de Janville (1850-1932)”. — JAM/2 corrige parcialmente: [de un libro de esa excelente señora Gyp, que se llama *Pequeño Bob*, donde asistimos al descubrimiento por parte de Pequeño Bob, el payaso inenarrable, al borde del mar, sobre una dama que hace la plancha, de dos pequeños panes de azúcar, como él se expresa]

<sup>60</sup> [La punta del seno está también en posición de aislamiento sobre un fondo] — Nota de DTSE: “El matiz enunciativo es el de un punto de vista, no se puede descuidarlo («gestáltico» está introducido de acuerdo con las notas)”. — JAM/2 corrige: [La punta del seno está también en una posición gestáltica de aislamiento sobre un fondo]

quizá no habría tan a menudo tanto trabajo para hacérsela atrapar, al lactante, la punta en cuestión. Y quizá los fenómenos de las anorexias mentales tendrían también otro sesgo.

Conviene por lo tanto que ustedes conserven presente [el]<sup>62</sup> pequeño esquema concerniente al resorte de la vinculación recíproca entre el investimiento narcisista y el investimiento del objeto, vinculación que justifica su denominación, y que permite aislar su mecanismo. Todo objeto no debe definirse \*\*como tal\*\* \*como siendo pura y simplemente objeto determinado en el comienzo, en el fundamento, como un objeto parcial, lejos de eso. Pero la característica central de esta relación del cuerpo propio con el falo debe ser tenida por esencial para ver lo que condiciona con posterioridad *{après coup}*, *nachträglich*, en la relación con todos los objetos.\*<sup>63</sup> \*El carácter de separable, posible de perder, sería diferente si no estuviera en el centro el destino de esta posibilidad esencial del objeto fálico deemerger como un blanco sobre la imagen del cuerpo, como una isla...\*<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> *{nourrissage}* — [del lactante *{nourrisson}*] — Nota de DTSE: “Variante posible, encontrada en algunas notas, a hacer valer en una edición crítica (se encuentra también «*nourrisseur* {nutriente}» y «*mère nourrissante* {madre nutricia}»), ¿cada oyente habría elegido un punto de vista sobre «esa relación profunda con la madre»?”. — JAM/2 corrige: [de la lactancia]

<sup>62</sup> Previamente, JAM/1 había establecido: [un]

<sup>63</sup> [pura y simplemente, como un objeto parcial lejos de la madre. La relación del cuerpo propio con el falo tiene un carácter central. Ella condiciona la relación con los objetos más primitivos.] — Dos notas de DTSE: 1) “Ciertamente, se trataba de la relación con la madre en el párrafo precedente, pero las notas de oyentes testimonian que aquí Lacan pasa a otra cosa”. — Esta nota destaca la homofonía en juego que favoreció en JAM/1 la sustitución de *loin de là. Mais* {lejos de eso. Pero} por *loin de la mère* {lejos de la madre}. — 2) “En la versión Seuil, la frase precedente ha iniciado una modificación del sentido, el «pequeño esquema» {cf. el comienzo del párrafo}, o sea el gráfico al que Lacan está todavía refiriéndose para situar la reprodución del investimiento narcisista y del investimiento del objeto, no ha servido para dar sentido al texto”. — Esta nota destaca el reemplazo, en JAM/1, de “con todos los objetos” por “con los objetos más primitivos”. — JAM/2 corrige parcialmente: [pura y simplemente, como un objeto parcial, lejos de eso, pero el carácter central de la relación del cuerpo propio con el falo condiciona con posterioridad *{après coup}*, *nachträglich*, la relación con los objetos más primitivos.]

Piensen en esas islas cuyo plano<sup>65</sup> ustedes ven sobre las cartas marinas — lo que hay sobre la isla no está de ningún modo representado, sino solamente el contorno. Y bien, es lo mismo para los objetos del deseo en toda su generalidad. \*\*el carácter de aislamiento como *Gestalt* de partida es esencial, pues\*\* Pienso mostrárselos la próxima vez — el genital es como una isla, y no es suficiente decir que se hará más tarde el dibujo de lo que hay sobre la isla, que el asunto se arreglará, que entraremos con todas las velas desplegadas en lo genital. Ese dibujo, nadie lo ha hecho jamás. Caracterizar al objeto como genital no basta para definir su relación con el cuerpo. Y no es suficiente calificar de post-ambivalente a la entrada en el estadio genital — nadie entró jamás en él.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> [Su acento de objeto separable, posible-de-perder, su puesta en función de objeto perdido, todos estos rasgos no se instalarían de la misma manera si no estuviera en el centro el objeto fálico, emergiendo como de un plano por delante de la imagen del cuerpo.] — Nota de DTSE: “«El destino de esta posibilidad deemerger» no es «el objeto emergiendo»... La idea del «blanco» sobre la imagen del cuerpo es deducida del comentario de la nota de Abraham. Nuestra propuesta, construida a partir de las notas, se fia a la imagen que Lacan evoca de una isla de carta marina en la que el interior del dibujo no puede ser llenado, habla de su carácter de aislamiento como *Gestalt* de partida. La versión de Seuil, con el término «*plan* {plano}», ahí donde nosotros proponemos «*blanc* {blanco}», no es necesariamente errónea pero al menos es discutible”. — JAM/2 corrige: [Su acento de objeto separable, posible-de-perder, su puesta en función de objeto perdido, todos estos rasgos no se instalarían de la misma manera si no estuviera en el centro la emergencia del objeto fálico, como un blanco sobre la imagen del cuerpo.]

<sup>65</sup> {*plan*} — Nota de DTSE: “La misma discusión que la cita precedente: ¿se trata de «*blanc*» o de «*plan*»? La respuesta no es necesariamente la misma, Lacan ha podido decir los dos términos en cada ocasión”.

<sup>66</sup> Nota de ELP: “K. Abraham construyó un cuadro (p. 179 de la edición alemana, {p. 377 de la edición castellana ya citada}) en el cual pone en paralelo las etapas de la organización de la libido con las etapas del desarrollo del amor objetal. Sitúa una etapa genital propiamente dicha yendo a la par con la última etapa del amor objetal, es lo que él llama *amor objetal post ambivalente*, pero no se encuentra en ningún momento en su texto la expresión *objeto genital*”.

Voy a terminar por medio de una pequeña imagen destinada a hacerles retener lo que hoy quise poner de novedoso en vuestra imaginación mental. \*\*Lo que hoy dije en cuanto a la imagen ventral hizo que se me ocurriera la idea del erizo.\*\*

\*Leí *Le hérisson {El erizo}*. Les diré que en el momento en que yo me detenía sobre la relación entre el hombre y los animales se me ocurrió leer eso. ¿Cómo hacen el amor? Está claro que *a tergo* eso debe presentar algún inconveniente. Telefonearé a Jean Rostand. No me detendré en este episodio.\*<sup>67</sup> El erizo es una referencia literaria. Arquíloco se expresa en alguna parte en sus *Épodos* de esta manera — el zorro sabe mucho de eso, sabe de muchas tretas, mientras que el erizo no tiene más que una, pero famosa.<sup>68</sup> Ahora bien, lo que está en cuestión concierne precisamente al zorro.

---

<sup>67</sup> [En el momento en que yo me detenía sobre la relación entre el hombre y los animales, se me ocurrió leer esto. / Está claro que *a tergo*, eso debe presentar algún inconveniente para el erizo, pero no me detendré en este episodio.] — Nota de DTSE: “Restituimos aquí algunos fragmentos, que faltan en la versión Seuil, surgidos de las versiones de notas”. — Diana ESTRIN, en *Lacan día por día*, editorial pieatierra, Buenos Aires, 2002, p. 171, explica la referencia de Lacan a Jean Rostand por el libro de éste último: *Moeurs nuptiales des betes* (en castellano: *Costumbres amorosas de los animales*, editado por Sudamericana — Diana Estrin remite a la p. 205 de esta versión). — JAM/2 corrige: [En el momento en que yo me detenía sobre la relación entre el hombre y los animales, se me ocurrió la idea de leer esto sobre el erizo. ¿Cómo hacen el amor? Está claro que, *a tergo*, esto debe presentar algún inconveniente para el erizo. Tendré que telefonear a Jean Rostand. Pero no me detendré en este episodio.]

<sup>68</sup> La nota de ST remite al Fragmento 177 de Arquíloco, y añade: “En este épodo, el poeta se compara al erizo, capaz de mostrarse superior a su adversario por su poder satírico”.

Acordándose o no de Arquíloco, Giraudoux \*en *Bella*\*<sup>69</sup> revela el estilo relampagueante de un señor que también tiene un truco famoso, que atribuye al zorro, y, dice — es posible que la asociación de ideas haya jugado — quizá el erizo conozca también esta treta. En todo caso sería urgente para él conocerla, pues se trata de la manera de desembarazarse de sus parásitos, operación que es más que problemática en el erizo.

En cuanto al zorro de Giraudoux, vean cómo procede. Entra con mucha suavidad en el agua comenzando por la cola. Se desliza en ella lentamente, se deja invadir hasta que afuera no queda más que la punta de la nariz \*\*sobre la cual las pulgas danzan su último ballet\*\*. Luego se sumerge, a fin de lavarse radicalmente de todo lo que le molesta. \*Que esta imagen les ilustre que la relación de todo lo que es narcisista es concebido como raíz de la castración.\*<sup>70</sup>

---

<sup>69</sup> Nota de DTSE: “La referencia a *Bella* es errónea. Seuil elige aquí no mencionarla. Nos enteramos sin embargo en la «Noticia» que el zorro de Giraudoux está buscado. En ausencia de aparato crítico, las diversas «soluciones» propuestas para tratar los «errores» de Lacan son compromisos insatisfactorios. 1) Suprimir el pasaje, aquí el título *Bella*. 2) Dejar el «error» tal cual; el lector ignorará si la referencia exacta ha sido (o no) buscada y precisada por el transcriptor. Ignorará igualmente si ha servido para establecer el (con)texto. 3) Corregir el «error» sin mencionarlo. El caso se vuelve a encontrar en otra parte en este seminario. Apostemos que aquí ese hubiese sido el caso si la referencia del zorro hubiera podido ser precisada. En un caso de error así, dos referencias están igualmente presentes: una, explícita (la referencia errónea, lo más cercano a lo que Lacan ha dicho), otra, implícita (la referencia corregida que podría ser lo que habrá querido decir). Las diversas soluciones de compromiso pifian al menos una de las dos”. — La «Noticia» a la que la nota de DTSE hace aquí referencia, es la que, bajo dicho título, redacta Jacques-Alain Miller en la página 461 (de JAM/1, páginas 467-8 de JAM/2), al finalizar su establecimiento del texto del Seminario, y que dice así: “Dirijo mis agradecimientos al Prof. Jacques Body, quien quiso buscar en la obra de Giraudoux el zorro evocado en la página 445 {450}. Ese zorro no ha sido hallado. El lector que pudiera localizarlo tendrá a bien comunicármelo, escribiéndome a la dirección de las Éditions du Seuil; y lo mismo para las eventuales correcciones. Señalo igualmente a la atención la nutria y la comadreja de las páginas 17 y 18 {página 18} {cf. la referencia a Aristófanes en la clase 1 de este Seminario}”.

<sup>70</sup> Nota de DTSE: “Esta última frase faltaba en la estenotipia pero se encuentra en las notas”. — JAM/2 restituye lo omitido en la edición anterior: [Que esta imagen les ilustre la relación que hoy puse en evidencia, a saber, que todo lo que es narcisista hay que concebirlo como raíz de la castración.]

**establecimiento del texto,  
traducción y notas:  
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE**

**para circulación interna  
de la  
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES**